

En el lugar del nombre subrayado, se menciona (canta) el nombre del ánima, en esa ocasión se mencionó a Ernesto Ortiz (†), Ricardo López (†), Florencio Gutiérrez (†), María Robles (†), tata Gervasio (†), Faustino Rodríguez (†), Conchita Aranda (†), Niño del Monte, entre otros nombres de capitanes y jefes. Llega un momento en que detienen el canto, y la primera y segunda palabra leen los nombres de las ánimas que se escribieron en el cuaderno y los papeles sueltos que les entregaron algunos danzantes. Cuando terminan de escuchar el nombre del ánima, todos los presentes contestan “descanse en paz”. Para esta ocasión que describo, sólo alcancé a contar ciento cincuenta nombres pero mencionan más. Asimismo, mientras se van nombrando las ánimas, los danzantes van pasando al altar y con un cebo que les da la sahumadora van prendiendo una a una las veladoras que se encuentran alrededor de la cruz de pétalos de compasúchil; al terminar de leer la lista, se reanuda el canto.

La cruz de pétalos de flor de compasúchil, al término de este canto, quedó iluminada por todas las veladoras encendidas que tenía a su alrededor. Esto es propiamente el inicio de la velación por tener las luces prendidas (las veladoras encendidas) y las ánimas presentes, sólo restaba hacer el tendido y levantamiento de la flor²⁶ para cumplir con la obligación.

La velación se realiza por que “los buenos que vivían de acuerdo con las leyes, están con Dios, pero sólo él sabe dónde están, ánimas conquistado-

²⁶ El “tendido de la flor” consiste en elaborar un tapete de flores en el piso. El mismo tapete se levanta (recogen las flores para colocarlas en otros elementos del altar) y se convierte en el “levantamiento de la flor”.